

## MEMORIAS INEDITAS DE LA AVELLANEDA

Como muestra de este interesante libro, publicado en la Habana (1), insertamos el capítulo siguiente :

## QUARTO QUADERNILLO (2)

A LA SRITA D<sup>a</sup> HELOYSA DE ARTEAGA Y LOYNÁZ :

SU AMIGA Y PRIMA

GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA

Principiado en Sevilla á 8 de Diciembre de 1838.

LA CATEDRAL DE SEVILLA.

“No ves, no ves la magestuosa torre que aun hasta el cielo su soberbia frente pretende levantar ?.....”

Montadas.

Permite, hermosa amiga, qe al comenzar la descripción de la Catedral de Sevilla ponga a manera de epigrafe estos versos qe se me han venido a la memoria, y qe son de un joven de esta ciudad qe se vá dando á conocer ventajosamente por su afision á este ramo de literatura, y dejame despues hacerte mi compendio.

No de otro modo (dice Cean Bermudez) qe cuando se presenta en el már un navio de alto bordo empavesado, cuyo palo mayor domina á los de mesana, trinquete y baupres, con armoniosos grupos de velas, banderas, y gallardetes; aparece la catedral de Sevilla, desde cierta distancia, enseñoreando su alta torre y pomposo crucero á las naves y capillas qe le rodean con mil torrecillas remates y chapiteles.

(1) MEMORIAS INEDITAS DE LA AVELLANEDA, anotadas por Domingo Figuerola-Caneda, Director de la Biblioteca nacional, etc. Habana—Imprenta *El siglo XX*—MCMXIV—42 páginas en 4.º

(2) Se conserva la ortografia de los originales de la autora.

‘Pero dejemos á un lado las comparaciones, y vamos, Heloysa mia, á hablar un ratito de la grande obra de Sevilla, sin preambulos ni ecsajeraciones. Está situada la Catedral al medio dia de la ciudad, y se le agregan por el lado del norte el patio de los Naranjos con sus oficinas, y el sagrario nuevo con su sacristia : Por el Este la torre ó Giralda, la capilla real y la contaduría mayor; y por el sur la sala capitular, la sacristia mayor, la de los calis, y lo qe llaman el muro.

Mucho habrás oido nombrar la Giralda : es obra segun opinion de muchos escritores (á la cual parece se inclina tambien Cean Bermudez, cuyo libro tengo a la vista) de un Moro llamado Gener, Hever, ó cosa muy parecida ; p<sup>r</sup> los años de 1000. Está esta gran Torre, con su atrevida elevacion, casi esenta, p<sup>s</sup> segun obcerba el escritor qe copio, aunque se le arrima la capilla de la Granada no le sirve de apoyo por ser baja, y fabrica de poca concideracion. Es de piedra de silleria en un estado de hombre desde el suelo, y lo restante de ladrillo, siendo todo este primer cuerpo sin diminucion, de cuatro frentes iguales de 50 pies de ancho cada uno. A la altura de 87 pies comienzan las axarcas, ó adornos arabescos, qe le dan hermosura y novedad, y mas abajo las ventanas ó aximenes con arcos de diferentes formas.

No están las ventanas á un andar en las cuatro fachadas, porque se van elevando en proporsion de lo qe se vá subiendo, por manera qe hay una en cada relleno de las cuestras p<sup>a</sup> qe descanse el qe sube, y se asome á la calle. ¡que parece Sevilla, amable amiga, vista desde las ultimas de estas ventanas! Entonces se conoce toda su gran estension, y se me figura una araña con muchos pies.—La puerta es tan pequeña qe apenas cabe una persona, y luego qe se entra se encuentra con un vano cuadrado qe llega hasta más arriba de las campanas, sin menguar nada de su ancho en toda su prodigiosa altura : en él hay algunas habitaciones unas sobre otras á trechos, p<sup>a</sup> el alcaide y campaneros.

Entre este vano y las cuatro paredes exteriores está la subida por 35 cuestras formadas sobre bovedas, y es de tanta comodidad que se puede subir a caballo. Veinte y cinco campanas están en el extremo del primer cuerpo, y termina este en un antepecho balaustrado, con jarrones de azucenas en los angulos.

Desde las campanas hay cien pies repartidos en tres cuerpos: el primero tiene el mismo ancho cuadrado que el vano del otro primer cuerpo, y sirve como de zócalo a los otros dos; acabando con un antepecho calado. En el hueco de este zócalo está el reló que ha trabajado Fray José Cordero despues de la mitad del siglo 18, obra acabada y esacta. El segundo cuerpo es también quadrado, pero muy ligero, con columnas doricás, boveda y cornisamento, y remata en otro antepecho. El tercer cuerpo es jonico y esferico, y tiene pilastras, y ventanas entre largas. Lo cierra un airoso copulino con una gallarda estatua de bronce dorada sobre un glovo del mismo metal: Representa la Fé, y se llama vulgarmte Giralda, ó Girdilla sin duda por que gira alrededor sobre un perno de hierro movido del viento que bate en el gran lábaro que tiene en la mano derecha, sirviendo de veleta y gobierno á toda la ciudad. Pesa 28 quintales y consta de 14 pies de alto.

Tal es, Heloysa, esta gran torre, este coloso aereo que Bermudez compara al palo mayor de un navio de alto bordo, y que otro escritor Francés moderno, y eminentemente romantico, dice que se asemeja á la orgullosa palma que domina al desierto.

El patio de los Naranjos no concerba de la arquitectura Arabe mas que los robustos muros que le rodean por oriente y Norte, desde la Torre hasta el sagrario nuevo; resto de la antigua mezquita construida por orden de Josef Abu-Jacob el año de 1171 y convertida en Catedrál por S. Fernando despues de la conquista de Sevilla. En este patio me sorprendió la noche en una de las ultimas tardes de verano. Las personas que me acompañaban vagaban esparcidas ecsaminando varios

sitios de la catedral, y yo sentada junto á la fuente que se levanta en medio de aquel recinto silencioso, respirando el perfume de los naranjos, cuyas copas espesas y oscuras eran apenas por intervalos estremecidas al soplo debil de la brisa nocturna, me abandonaba á un sentimiento indefinible de tristeza y embeleso. Miraba sobre mi cabeza el cielo azul y esplendido de Andalucía que ya empezaba á tachonarse de estrellas, humedecia en el agua de la fuente mis manos que ardían, y las llevaba luego maquinalmente a mi frente, respiraba con una especie de avidés el aire balsamico de la noche, y sentiam una propencion invencible al sueño. Si la compañía no hubiese llegado a interrumpir aquel embelesador letargo, si no me arrancasen por decirlo así de aquel sitio encantado, y hubiera podido dormir, allí, en el patio de los naranjos, junto a aquella fuente, bajo aquel cielo venturoso, mis ensueños habrian sido indubablemente dulcisimos. En sueños de esta clase es que las almas ardientes, los poetas, los amantes, han encontrado amores eternos, seres perfectos, venturas celestiales. Pero yo... yo salí del patio de los Naranjos con el pesar de no haber podido soñar una vez todavia en mi vida esas brillantes ilusiones que se desvanecen como el humo al triste despertar. En aquella noche escribí varios cuartetos en decasilavos, algunos de los cuales te mandé despues. El patio de los naranjos despertó por un momento mi poesia: me hizo desear ilusiones, y hablaba mi corazon cuando trazé en el papel.

¡Ilusion celestial! ante mis ojos  
cayó rasgado tu fulgente velo  
y una tierra pisé llena de abrojos  
en vez de blando y matizado suelo (1).

(1) Tercer cuarteto de *A la ilusión*, que figura en las *Poesías* de la autora de 1841, p. 203, y aparece fechada en 1840, probablemente por haberse terminado entonces, o al menos preparado para la imprenta con los últimos retoques. No se halla incluida esta composición en las *Poesías* de 1850 ni en las de 1869.

Tiene la Yglesia de la Catedral, de oriente á Poniente 338 pies geometricos (segun Cean Bermudez) y de ancho de norte a sur 231, y la planta es cuadrilonga.

Subdividese el largo dando 40 pies a cada una de las 8 bovedas qe están en las naves laterales; 59 al crucero en su ancho, y 20 á cada una de las capillas de S. Pedro y S. Pablo, que suman las 338 sin contar la capilla real qe sale fuera del cuadrilongo.

Tambien subdivide el ancho dando 59 pies del crucero á la nave del medio: 39 y medio á cada una de las cuatro laterales, y 37 á la capillas.—Da asimismo á estas capillas 49 pies de alto, 96 á las naves de los lados, y 134 á la principal, dejando reducido el cimborio á solo 143 y medio. Treinta y seis pilares q. son otros tantos grupos de columnas delgadas, y qe tiene cada una 15 pies de diámetro; y otro gran nº de medio pilares arrimados á los muros, sostienen 78 bovedas de piedra de la cantera de Jerez de la Frontera, como lo es toda la Yglesia por dentro y fuera. El pavimento es riquísimo, todo de marmol, y los ornamentos interiores de la Yglesia sencillos y elegantes cuanto pueden serlo en la clase de arquitectura Gotica á qe pertenecen. Tiene nueve puertas, tres á poniente, dos á levante, tres á el norte y una al medio dia, siendo la principal la qe está en medio de las del Poniente. Las vidrieras son 33 de colores, en algunas hay pinturas de merito. El respaldo de la capilla mayor es un muro de piedra qe rodea la sacristia por el frente de la capilla Real, adornado ricamente con labores del gusto Gotico, y coronado con doseles muy delicados. Sobre todo sobresale allí, y se admira una magnífica pintura de Murillo qe representa el nacimto de nuestra Sra. Yo he hallado, mirando este cuadro, muy natural y justo el entusiasmo de los Sevillanos p<sup>r</sup> este celebre artista, y he celebrado al joven poeta qe le ha consagrado sus mas bellas inspiraciones.

¡ Murillo! bendicion, Cantór sublime!  
tu eres la gloria de la patria mia:

el sol de Andalucia  
que su fervor hasta en el rudo imprime  
miró tu cuna, se encerró en tu frente,  
brilló en tu refulgente  
paleta, embelesando el mundo (*sic*)  
que vió admirado tu saber profundo.

.....  
.....  
.....  
Eterna gloria

te ofrece el orbe entero entusiasmado  
Murillo encantador! p<sup>o</sup> ay! que sorda  
á tí llegó también la avara muerte  
y rompió tu pincel con ceño airado.

JOSÉ AMADOR DE LOS RIOS

Se sube a la capilla mayor por cuatro gradas de marmol blanco, siendo tanta la profucion de adornos, estatuas y pinturas, qe se llenaria un volumen pa detallarlas querida Heloysa.—Pasando p<sup>s</sup> por alto mis bellezas de esta capilla, diré algo de otras. Las Laterales son nueve al norte y nueve al medio dia, y hay ademas cuatro pequeñas en los frentes de los brazos del crucero, todas con retablo, y adornadas con lienzos de los mas distinguidos pintores Españoles. Otra obra de Murillo llama la atencion muy particularmte en la septima capilla ó bautisterio, dedicada á S. Antonio de Padua. Aun Cean Bermudez qe no particulariza en su descripcion las pinturas, se estiende al hablar de este lienso, y ningun curioso visita la catedral qe no se embelece delante de esta concepcion admirable del genio del artista Andaluz. Está figurado el Santo en actitud de arrodillarse, los brazos naturalmte estendidos p<sup>r</sup> recibir al niño Dios qe descende acia él en una refulgente nube y en medio de multitud de Angeles. La espresion qe forma la fisonomia del santo es admirable, y segun observa Bermudez, es muy difícil dar una idea esacta del punto de perfeccion y gracia con qe ha representado la belleza del Niño, la diafanidad de la nube y la perspectiva.

fiva de un claustro q<sup>e</sup> se percive, y cuya luz contrasta artificiosamente con el apacible oscuro de la escena. Hay en este cuadro pinceladas sublimes, y el admirador embelesado delante de él espera oír salir de los labios entre-abiertos del santo la espresion de respeto profundo, y humilde adoración q<sup>e</sup> revela su mirada.

La capilla p<sup>1</sup> tiene de largo 81 pies, 53 de ancho y 130 de alto : la entrada es por un arco de 87 pies de elevacion, adornado con dos estatuas del tamaño natural : Un zócalo rodea toda la fabrica, y sobre el se levantan ocho grandes pilastras abalaustradas, con capiteles arbitrarios ; q<sup>e</sup> forman siete espacios en que se divide la capilla con su cornisamento. En los dos primeros espacios están los magníficos sepulcros de la Reyna D<sup>a</sup> Beatriz, y el Rey D. Alonso (sic) el sabio, uno en frente del otro y ambos enteramente iguales.

El cuerpo del santo Rey D. Fernando se encierra en una Urna de plata dorada con hermosos adornos a la romana, y tambien se concerban en esta capilla los cuerpos de la bella D<sup>a</sup> Maria de Padilla, del desgraciado D. Fadrique, y otros infantes.

En la cabezera de una nave, al lado del Evangelio, está una capilla cuya altura y latitud son iguales á la de la misma nave : Consta de dos cuerpos jonico, y corintio, con medias columnas y un atico por remate : Está enriquecida con nueve lienzos del celebre Zurbaran, y hay en la misma nave otras capillas todas bellisimas.

Las segundas naves tienen cuatro puertas en sus estremos, y en las cabezeras hay unos vestibulos, del ancho de las naves, del alto de las capillas laterales, y del fondo de las de S. Pedro y S. Pablo, con sus arcos y ánditos. Están adornados con altares, pinturas y estatuas.

La sacristia de los calises es muy sencilla y adornada igualm<sup>te</sup> con lienzos de mucho merito, y de sobresalientes artistas. Pero la sacristia mayor, sobre todo, es magnífica : tiene 66 pies de largo, otro tanto de ancho, y 120 de altura, y sería empresa difícil y prolija

describir todo lo q<sup>e</sup> contiene de rico y magnífico esta sacristia, la cual tiene ademas tres capillas ú oratorios al lado del sur, á las q<sup>e</sup> se sube por gradas de marmol : En un patio pequeño y cercado q<sup>e</sup> tiene comunicacion con ellas se custodian infinitas alajas de oro, plata y piedras preciosas. La sala capitular es de figura eliptica y tiene cincuenta pies de largo y treinta y cuatro de su mayor anchura ; El pavimento es de marmol de varios colores, guardando en el diseño la forma del Edificio. Está en el frente la silla del prelado de maderas preciosas, cuyo respaldo figura un cuerpo dorico con dos columnas, frontispicio sobre el cual descansan tres estatuas de las virtudes teologales. Circunda la pieza un espacio de 11 de varas de alto, vestido en el verano con colgaduras de damasco carmesí, y en invierno con terciopelo. Termina el citado espacio con una cornisa dorica, y sobre ella se eleva un cuerpo jonico de 15 pies de altura, con pedestales y otras tantas columnas histriadas. La multitud de pinturas y otros adornos de esta pieza impide dar de ellos uná descripcion individual limitandome á decir q<sup>e</sup> es la mas suntuosa, rica, y magnífica de esta clase q<sup>e</sup> se conoce en España.

Paso por alto el anti cabildo q<sup>e</sup> pudiera muy bien servir de sala capitular á las primeras catedrales, por su capacidad, su buena forma, y la magnificencia con q<sup>e</sup> está adornado. Nada digo tampoco de la contaduría mayor, pieza q<sup>e</sup> consta de 28 pies de largo, y 24 de ancho, pues ¿ adonde iria a parar si todo lo quisiera detallar ? El sagrario tiene por afuera de norte á medio dia 205 pies de largo, y su retablo mayor costó 122,7390 reales (sic).

Si quieres una descripcion mas detallada y completa, Heloysa mia, proporcionate la de Cean Bermudez (1), q<sup>e</sup> es la q<sup>e</sup> me ha servido de guía (como ya te he re-

(1) *Descripcion artistica de la Catedral de Sevilla*, por D. Juan Agustin Cean Bermudez, Sevilla, 1804. 8.º

pedido) al trazar este bosquejo. Es tanto lo que puede decirse, y tanto lo que se ha dicho de esta grande obra, que yo, pobre de mi, sin genio ni conocimientos de artista, nada me atrevo á añadir! Acabaré mi compendio obcербando que en una de las puertas de la catedral que sale á la Lonja se vé en la pared la herculea figura de un colosal San Cristobal que tiene 33 pies de altura, obra del pintor Romano Mateo Perez de Alesio: dice Espinosa en su teatro de la Yglesia de Sevilla que costó esta pintura 14,000 ducados.

El organo mayor de la catedral es tambien una cosa que no puedo pasar en silencio: El solo produce la armonia que una numerosa y bien ordenada orquesta. Hallabame un dia de gran fiesta en la catedral: El organo dejaba oír, y llenaba todo el ambito de aquella vasta Yglesia con su melodia celestial: Una vaporosa y balsamica nube de incienso vagando junto al altar parecia rodearlo de diafanos y candidos celages, y el silencio que reinaba en aquel grandioso edificio nada tenia de triste, era si grave y solemne: Mi cabeza tan propensa a ecsaltarse se perdia ya en aquel conjunto de sublime armonia, y alta magestad: la catedral desapareció á mi vista: se animaban las estatuas, los Angeles tomaban voz, una voz musical, poetica, divina, inesplicable... eran los sonidos del organo!... yo me crei por un momento fuera del *valle de lagrimas*: figureme abiertas las puertas del cielo, y me pareció comprender en aquel breve pero fervido entusiasmo los goces misteriosos de las almas bienaventuradas, y los secretos de la misericordia divina.

Cuando sali de la Yglesia mi paso era tardo, y me sentia melancolica. Casi se me figuraba que después de elevarme á una region superior, llena de armonia, de paz, y luz eterna, volvia á caer en una tierra de fango y oscuridad. Me parecia entonces que hubiera sido muy dulce morir en aquel momento en que soñaba un cielo, y dar mis últimos adioses al mundo con la musica melancolica y divina de aquel organo. Me acordaba, y me

acuerdo aun, de unos versos del tierno Lamartine y los repetia yo.

“ Si notre âme n'est rien  
q'amour et qu' (sic) harmonie  
qu'un chant divin soit ses adieux ”

Dejemos ya, hermosa amiga, la catedral de Sevilla, y para terminar este quadernillo, y comenzar el quinto y ultimo, permiteme una palabra sobre el cementerio, que visité hace pocos dias para poder hablarte de él. Yglesias y cementerio... el asunto de este quaderno no es a la verdad nada alegre y divertido: Sin embargo, te he hablado de fiestas y placeres, muchas veces en momentos en que me hallaba tristísima, y hoy te hablaré de cementerios aunque mi alma se haya mas animada y propensa al contacto de lo que regularmente se haya.

Fui una mañana del mes pasado á ver el cementerio de Sevilla, y recordé al entrar estos versos de no sé que autor.

“ Tal vez en este sitio, abandonados  
hay pechos donde ardió celestial pira,  
manos capaces de regir estados  
ó de estaciar con la animada Lira.”

El cementerio de Sevilla dista mucho del aspecto romantico del de Burdeos, pero es vasto y aseado. Consta de cuatro grandes cuadros en derredor de los cuales están los nichos ó sepulcros: Son cinco ó seis hileras de estos nichos, que solo tienen la capacidad necesaria para un atahúd, y en la pequeña entrada de cada uno de ellos se coloca la piedra con el nombre del difunto. Asi es que todos los patios o cuadros presentan una igualdad monotona y uniforme, y ningun sepulcro sobresale mas que otro, sino es por la mejor ó peor calidad de la piedra y ser las letras de oro, ó blancas.

Hay al finál del ultimo cuadro, o patio, una bonita Hermita dedicada á San Sebastian, y luego otro gran



patio para sepulturas de pobres, en el cual no hay nichos, sino en la tierra zanjadas enladrilladas. A los extremos de este patio hay varios osarios.

Saliendo del cementerio al hermoso campo que le cerca, se ve á Sevilla blanca y animada, se vé la Giralda dominando como un gigante aereo la vasta ciudad de los vivos, y si se vuelve la cabeza acia atrás se mira la ciudad de los muertos, blanca tambien, pero de un blanco sin colór... ninguna soberbia torre la domina, solo sobresalen por encima de sus anchas paredes cuatro cipreses inmoviles, que adornan la entrada de la Hermita.

—

Mi ultimo Quadernillo será consagrado á las ruinas de la Italica, querida Heloysa, las cuales visité hace algunas semanas, con muchos amigos. Luego te trasportaré á la áspera sierra Morena, á Constantina, cuna de mi familia; y volveremos á Sevilla para echar una ultima ojeada sobre sus grandiosos edificios; El palacio Arzobispal, el Hospital de la Sangre, el Cuartel de Artilleria, las bellisimas Yglesias, . . . ¡ tantas cosas hay de admirár en Sevilla! . . . pero ¿ como hablar de todo? Yo me intimido, amiga mía, y me vienen tentaciones de doblar la oja, como suele decirse, y terminar mis memorias asegurandote que es Sevilla una ciudad historica, grande, clásica, rica de monumentos y recuerdos, que parece mejor y mas bella cuanto mas se la mira y se ecsamina. Adios.

## AL DOLOR

Ni cobarde actitud ni gesto airado  
mostraré cuando llegues a mi puerta,  
que para recibirte estará abierta  
aunque solloce el corazón llagado.

Nadie a tu ley eterna se ha escapado,  
haces vivir la humanidad despierta,